

Creciendo desde Adentro una Visión Epistémica del Facilitador Andragógico en las Comunidades de Aprendizajes

Growing from Within an Epistemic Vision of the Andragogic Facilitator in Learning Communities

Autor

José Francisco Sequera Ramírez¹ 

ingsequerajf@gmail.com

RESUMEN

El presente ensayo es una reflexión de la práctica del desarrollo endógeno en la universidad, así como, la importancia en la praxis del facilitador, bajo un abordaje biográfico relator y reflexivo. En ella, nos apoyamos de los cambios asumidos por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez en considerar al participante como un ser capaz de formular y desempeñar su proyecto de aprendizaje, así como, por la oportunidad de crear los Estudios Abiertos que conceden el ingreso y ascensos del personal docente, en donde las Comunidades de Aprendizaje habilitan la interacción entre pares para dilucidar este tema y enriquecernos de los conocimientos, así como la ejecución del proyecto de investigación, permitiendo involucrar a los facilitadores para el crecimiento social, educativo, cultural y económico de la universidad. La principal conclusión es que las Comunidades de Aprendizaje como parte del desarrollo educativo de las universidades deben contribuir al desarrollo local utilizando su propio potencial de recursos, generando desarrollo endógeno, dando identidad al crecimiento de la productividad y generando teorías de otros modelos de desarrollo.

Palabras clave: Comunidad de Aprendizaje, Desarrollo Endógeno, Formación Docente.

ABSTRACT

This essay is a reflection on the practice of endogenous development in the university, as well as the importance of the facilitator's praxis, under a biographical, relational and reflexive approach. In it, we rely on the changes assumed by the Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez in considering the participant as a being capable of formulating and carrying out his learning project, as well as the opportunity to create the Open Studies that grant the entry and promotion of the teaching staff, where the Learning Communities enable the interaction among peers to elucidate this topic and enrich us with knowledge, as well as the execution of the research project, allowing to involve the facilitators for the social, educational, cultural and economic growth of the university. The main conclusion is that Learning Communities as part of the educational development of universities should contribute to local development using their own resource potential, generating endogenous development, giving identity to the growth of productivity and generating theories of other development models.

Keywords: Learning community, Endogenous Development, Teacher Training.

¹ Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Santa Teresa del Tuy. Venezuela

Recepción: 19/12/2022
Revisión: 15/03/2023
Publicación: 05/07/2023

1. Presentación

El desarrollo endógeno representa una opción estratégica que potencia la evolución económica derivada de la creación e innovación de sistemas productivos regionales, promoviendo la evolución institucional a través del autosostenimiento y la diversificación de las economías endógenas que derivan de sí mismas y de las posibilidades de una comunidad o región, en particular buscando promover una economía solidaria orientada hacia las necesidades del grupo y del entorno local en el que viven.

Desde este punto de vista, y desde la participación del autor como facilitador del Módulo VI del Programa de Formación Académica titulado "Desarrollo Endógeno y Procesos Educativos: El Rol de la UNESR en el Contexto Social Venezolano del Siglo XXI", 2016 y 2021 representan una opción para estudiar la realidad desde la experiencia, que proviene de la formación, no solo de la familia, sino también de la academia al egresar como ingeniero agrónomo en la Universidad Nacional Experimental del Táchira, donde su objetivo es egresar profesionales que contribuyan a la realización de una agricultura sostenible, que se fundamente en el desarrollo Rural y la seguridad alimentaria del país. Además de transmitir actitudes y valores como la autenticidad, la solidaridad, la creatividad, la tolerancia y el respeto por las personas, la naturaleza y el conocimiento.

Este conocimiento abarca no solo los sistemas de producción y procesamiento agrícola, sino el pensamiento y acción holística, lo que permite integrar armónicamente los componentes técnicos, social y ecológico, fundamentado en el trabajo realizado como Coordinador del proyecto de producción social del núcleo Valles del Tuy de la UNESR en donde se elaboró un trabajo de investigación titulado el Huerto Agroecológico en el marco de la Agricultura Urbana el cual tiene como objetivo promover aprendizajes relacionados con el valor, uso y cuidado del ambiente a través de los huertos agroecológicos, fomentando prácticas que contribuyan a la protección del medio ambiente y la protección de la salud y medidas

por una alimentación sana e inocua, que a su vez favorezca la construcción de un modelo ecosocialista con la participación de la comunidad ueserrista y su entorno.

Durante el desarrollo de los estudios del Doctorado en Ecología del Desarrollo Humano, en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez de la República Bolivariana de Venezuela, permitió adquirir nuevas experiencias con procesos educativos innovadores como lo son los Estudios Abiertos a través de la Comunidad de Aprendizaje, permitiendo construir un currículo en plena libertad para validar nuestras experiencias de la cual nos permitiría compartir y socializar. En este aspecto Maturana (1996) se refiere al proceso educativo:

como el sistema en donde se crean las condiciones necesarias para una vida democrática, es decir una convivencia en el mutuo respeto y sin discriminaciones, con un aprendizaje centrado en la colaboración, aprendemos nuestras destrezas desde el respeto por nosotros mismos, al vivir con otros el mutuo respeto y las usamos en nuestra integración creativa con la comunidad que hace posible y en la que debemos participar como seres sociales, honestos y responsables. (p. 17).

De todo ello, se debe partir de un enfoque socialmente inclusivo, que sea capaz de involucrar estas formas de actividad (no formal) para que constituyan parte del proceso de producción social, con la voluntad de luchar por el ansiado desarrollo endógeno, tal como lo presentan Simón Rodríguez y Félix Adam, el primero orienta que la sociedad debe comportarse como una “sociedad del aprendizaje”, coincidiendo en el crecimiento de la producción, de la economía, enfatizando que debe basarse cada vez más en el conocimiento y la innovación, en la igualdad de oportunidades sociales, en el sostenimiento de los seres humanos para la mejora de su nivel de vida, como principal intención de las transformaciones y el segundo que la universidad no podía quedarse en docencia, investigación y extensión, sino que también tenía que tener otras dos funciones: la social y la productiva.

Por consiguiente, en el desarrollo humano es necesaria la participación de la educación y la formación para el trabajo, ya que constituyen el presunto subyacente del desarrollo endógeno. Los valores son el resultado de un aprendizaje en el que

se gesta la moral social. Sin esta dimensión moral, los resultados de las experiencias de desarrollo endógeno ven seriamente comprometidas sus posibilidades de éxito.

2. Contextualización

2.1. Una Mirada al Desarrollo Endógeno

Etimológicamente, el diccionario Larousse (1994) describe desarrollo como: “Crecimiento, progreso” y desde el punto de vista económico lo refiere la Real academia (s.f, definición 3) que es, “evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida” es decir cubre las necesidades del presente, preserva la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan las suyas. Por su parte endógeno significa “crecer desde adentro”. Por ello, el desarrollo endógeno se basa en la gestión de sus propios recursos, sus propias estrategias e iniciativas, y la aplicación del conocimiento y sabiduría de los agricultores en el proceso de desarrollo.

A la luz de lo anterior, se considera que el desarrollo endógeno es la capacidad que tiene una comunidad para permitirle crecer o desarrollar desde adentro, la viabilidad económica de un país, pueblo o de una población específica. Por un lado, se ha convertido en una estrategia alternativa para el desarrollo de las comunidades locales fuera de los modelos de desarrollo existentes. Además de brindar una teoría explicativa del proceso de desarrollo, éste también puede ser puesto en práctica a través de las políticas de desarrollo rural que actualmente implementan algunos países latinoamericanos, como lo señala Vázquez (1999), “Uno de los cambios más importantes que ha tenido lugar en la teoría del desarrollo económico en los últimos veinte años, es la formación de un nuevo paradigma que se conoce como Desarrollo Endógeno” (p. 27).

Por ello, se propone que las universidades sean concebidas como instrumentos para promover un desarrollo endógeno genuino y sostenible, en el diálogo intercultural y de una cultura de paz. Con una misión de contribuir a soluciones duraderas a los problemas de pobreza, intolerancia, violencia, hambre,

analfabetismo, enfermedades y degradación ambiental y proporcionar habilidades sólidas, crear espacios abiertos para el aprendizaje a lo largo de toda la vida y fomentar la investigación científica y técnica con orientación de largo plazo hacia metas y necesidades sociales y culturales, por otra parte, difundir el conocimiento de manera plural y culturalmente diversa, establecer metas que protejan y mejoren los valores a una ciudadanía democrática, y contribuir a identificar y abordar los problemas que afectan a las comunidades de bienestar (UNESCO, 1998, 2009).

En un sentido amplio, la relevancia social de una universidad se relaciona con la visión, misión y metas que debe alcanzar en su entorno, a partir de las actividades de docencia, investigación y extensión asociadas a ella, y su relevancia social relacionada con las necesidades y el desarrollo social. En relación al desarrollo local, Castellano (2006) considera que existen una serie de rasgos comunes del cumulo de las experiencias exitosas, las cuales son:

- ✓ Las primeras se encontrarían distribuidas en toda la región. Las segundas estarían localizadas en las cercanías de las ciudades más grandes al requerir personal calificado y acceso a los servicios avanzados.
- ✓ Suelen disponer de mano de obra abundante y barata, usualmente con calificación y adiestramiento de base artesanal y con capacidad de adaptación al trabajo.
- ✓ Para garantizar la viabilidad de sus procesos productivos tienden a estar bajo control de instancias e instituciones locales.
- ✓ Se apoyan en la concertación económica y social entre los agentes interesados y las instancias de poder.
- ✓ Se encuentran a medio camino entre las iniciativas individuales y el apoyo oficial.
- ✓ Les resulta más útiles las ayudas “blandas” como asesoramiento, información, formación, mejoras gerenciales, que las ayudas “duras” como son las subvenciones a fondo perdido. (pp. 82-83)

A partir de estas características, podríamos considerar cinco aspectos importantes como son la accesibilidad de recursos humano, financieros y naturales; un estado que promueva el desarrollo económico y social e institucional y participativo; acceso a tecnologías; y organismos e instituciones proactivas. Tal es el caso de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) que ha

venido impulsando actividades e investigaciones de producción social en diversos espacios de esta casa de estudios, partiendo de la filosofía del Maestro Rodríguez de “aprender haciendo”.

Un ejemplo de esto es la creación del Centro Universitario Nacional de Desarrollo Endógeno (CUNADE) cuya misión es integrar a la comunidad universitaria de los núcleos y dependencias de la UNESR en una red políticamente responsable y participativa, con un sentido compromiso con el desarrollo local, regional y nacional mediante la Educación, Capacitación, Investigación y Difusión de sus productos estrechamente vinculados con el sector productivo, y promover los objetivos de desarrollo endógeno sustentable a través de propuestas innovadoras en aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

Dentro de las actividades que realiza CUNADE, está la de coordinar las unidades productivas donde se ubican proyectos como cultivo de café, producción de miel, gallinas ponedoras, producción de huevos a mediana escala, así como actividades de siembra como legumbres y hortalizas. De lo cual tuvimos la oportunidad de comprobarlo con un grupo de participantes de Educación Ambiental y facilitadores invitados a salidas programadas a las Unidades de Producción de Rio Negro y Cataurito donde nos llevamos una experiencia motivadora para la realización de proyectos en el núcleo Valles del Tuy.

Por su parte, la Dirección de Interacción Comunitaria y Deportes realiza proyectos como los cultivos de hortalizas en mesas organopónicas, la elaboración de productos de limpieza, elaboración de calzados, artesanía en barro, uso de material reciclaje entre otros, de los cuales generaron talleres para la comunidad aledaña y la comunidad Ueserrista.

La UNESR ha demostrado el interés en el desarrollo endógeno, ya que hace énfasis en la inclusión de los aspectos espirituales, ecológicos, sociales y económicos permitiendo ayudar a las comunidades aledañas a ella, en tomar el

control de su propio proceso de desarrollo considerando en todo momento el conocimiento ancestral y local de la región.

2.2. Comunidad de Aprendizaje como punto de partida para el Desarrollo Endógeno

Cuando la UNESR ofrece el Programa de Ingreso y Ascenso a través de los Estudios Abiertos podemos verlo como un proceso de inclusión y pertinencia, además de innovador, humanista al desarrollarnos como individuos capaces de participar en el estudio, análisis y seguimiento del proceso educativo en la conformación de la Comunidad de Aprendizaje. Una Comunidad de Aprendizaje la define Torres (2004), como:

una comunidad humana organizada que construye y se involucra en un proyecto educativo y cultural propio, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, en el marco de un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias, sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar tales debilidades. (p. 125)

Es decir, que la comunidad nos permite sustentar el desarrollo humano basado en la endogeneidad, la cooperación y la participación. Por otra parte, Vallaey (2007) sostiene que existen tres (3) tipos de definiciones de la Comunidad de Aprendizaje:

1. En relación con la educación formal: una Comunidad de Aprendizaje es el resultado de una decisión, por parte de una institución educativa, de abrir sus puertas hacia su entorno social, hacia la comunidad, para crear nuevas dinámicas de aprendizaje con participación de actores externos.
2. En relación con la educación informal: una Comunidad de Aprendizaje procede de la decisión de una comunidad social de reunirse para autoeducarse, compartiendo recursos y habilidades entre todos para que todos puedan desarrollar sus capacidades.
3. En relación con la educación virtual: un grupo de personas usa tecnologías de comunicación para crear sinergia y conocimientos, a través de un proceso de investigación compartida en un espacio virtual. (p. 38)

La propuesta que exponen integra educación escolar y no escolar, recursos reales y virtuales, en un ámbito territorial determinado (urbano y/o rural), incluyendo de este modo algo de suma importancia, la matriz curricular, que contempla el reconocimiento de experiencias de aprendizaje formal o no formal previamente realizadas, conocida como acreditación de experiencia siendo otro elemento innovador. La vida misma se asume como un aprendizaje y se incorpora al proyecto educativo.

Se trata de una experiencia de transformación universitaria militante, para “administrar una universidad no sólo dadora de información, sino gestora de conocimiento, reconocedora de los saberes acumulados en la región, capaz de contribuir desde su solidez teórica y su experticia técnica con la consolidación del poder popular cimentada en su soberanía cognitiva. Ese es el estadio de autonomía más genuino” (Anzola, 2013, p. 2).

De todo lo escrito, se ve como importancia, las Comunidades de Aprendizaje para generar aportes teóricos, para fortalecer esas experiencias, en especial en el desarrollo endógeno dado la necesidad de un nuevo modelo económico productivo en donde se abra a la participación social entre los diferentes actores.

De esta manera, la Comunidad de Aprendizaje “Quiriquire somos todos” se convierte en un espacio de intercambio donde todos pueden aportar una parte de lo que necesitan recibir, una parte de lo que les falta, y crear valor juntos. Además, trae muchos más provechos tanto a la Universidad como a la Sociedad en general, puesto que permite romper la barrera que margina el acceso del gran público al saber especializado.

En este sentido, los beneficios son muchos, especialmente si se considera iniciar una comunidad de aprendizaje para el desarrollo en el mismo campus, para abordar todos los problemas relacionados con la gestión social y ambientalista y buscar soluciones con la colaboración de todos los miembros de la comunidad universitaria.

2.3. La Formación del Docente para el Desarrollo Endógeno

Al hablar de la formación docente nos apoyaremos de Morín (1999), citado por Balza (2008), donde define la formación docente como “conocimiento pertinente”, Esto organiza el conocimiento del mundo y ayuda a resolver las contradicciones que forman los ejes de los argumentos teóricos persistentes y de partes de un todo que pueden integrarse contextual y globalmente.

Considerando lo anterior, la formación de docentes universitarios debe ser vista como una profesión cuyo ejercicio cotidiano está lleno de incógnitas que no pueden ser resueltas por una fórmula dada y que requiere una reconstrucción de sus conocimientos, competencias y habilidades para hacer y resolver los problemas cotidianos que se presentan en el campo de la educación. En otras palabras, al reflexionar sobre el propio trabajo en el ámbito escolar, los aprendizajes que los docentes adquieren de manera formal e informal pueden tomar forma concreta y adquirir un significado que asegure la trascendencia. Desde el punto de vista de la cultura moderna, el maestro es el centro desde el cual nace el comportamiento y desde el cual se programa el comportamiento.

En este sentido, el aprendizaje humano debe ser visto desde un enfoque interdisciplinario, que permita a los individuos desarrollar actitudes creativas a través de los conocimientos pedagógicos que aprenden a medida que avanzan y evolucionan en el tiempo, comenzando por los estudios ontológicos: dimensiones éticas y valores en el contexto sociohistórico. Dado que los seres humanos son a la vez seres físicos, biológicos, psíquicos, culturales, sociales e históricos, la condición humana es parte central de la educación que debe ser aceptada y enseñada como un conocimiento esencial.

Se dice aquí que la educación superior es la educación de principios y valores universales que conducen al desarrollo de emociones y actitudes positivas para el bien común del hombre, del hombre con la naturaleza y del hombre con la sociedad.

Consiguen participar en la resolución de problemas que puedan surgir a su alrededor para construir su personalidad.

Sin duda, este proceso se da a través de la interacción del hombre con la naturaleza, la sociedad y la cultura según ciertas concepciones sobre el hombre, el mundo, la vida, las capacidades educativas y la educación con la que nace el ser humano. Su valor radica en su capacidad para fomentar el desarrollo de capacidades, habilidades, competencias, actitudes y valores de las personas y la sociedad, y de propiciar un cambio social progresivo.

Por tanto, la formación de los docentes universitarios debe basarse ante todo en los valores sociales del individuo para una sana convivencia en sociedad. La enseñanza de valores presenta expectativas y nuevos enfoques en el proceso de aprendizaje ya que plantea un desafío a los docentes en los tiempos actuales y les permite confrontar conocimientos cada vez que la realidad es compleja y se agudizan las crisis que se presentan en los valores. Usar el pensamiento complejo interactivo para dar sentido a esta realidad en diferentes contextos.

Es por ello que los docentes deben pasar del rol tradicional de comunicadores de conocimientos al de gestores del proceso de aprendizaje. Ser un consejero mentor alienta a los estudiantes a pensar creativamente, buscar nuevas fuentes de información y experimentar.

Los docentes como facilitadores sociales deben mirar más allá del aquí y ahora, revelando continuamente a través de eventos su capacidad de existir y actuar más allá del tiempo y el espacio. El audaz generador social enciende las llamas de la verdadera utopía, enfocando sus ojos y acciones en el futuro, pero sin olvidar nunca que ese futuro está de alguna manera en sus manos. En educación, el promotor social constituye la columna vertebral de cualquier organización para desempeñar las funciones que le corresponden como miembro activo de la comunidad en la que participa.

En cuanto al rol del líder, afirman que el conocimiento, la reputación y la facilidad de comunicación con la comunidad de docentes están íntimamente relacionados con el rol de los promotores sociales, ya que ayudan a construir puentes entre estas instituciones, es un agente de cambio que debe adaptarse democráticamente a la nueva filosofía educativa, formando estudiantes a nivel técnico, científico y cultural, capacitándolos para proyectarse y proteger al país.

La situación aquí descrita sugiere que los docentes deben reconocer que la educación es un componente central del desarrollo personal, y que deben comprender y concebir la educación como una responsabilidad social desde una actitud crítica y reflexiva.

3. Reflexiones finales

Juntando toda esta información, consideramos que el desarrollo endógeno es una respuesta a la forma de desarrollo que siempre ha tenido la comunidad, pero no se le ha dado el respeto que se merece, las políticas de desarrollo son estrategias y políticas encaminadas a mejorar el bienestar de las comunidades, permitiendo así promover iniciativas locales de todo tipo de comunidades.

Es necesario recalcar que la universidad como institución educativa es una institución que tiene como misión fortalecer, organizar y orientar el conjunto de potencialidades de los actores sociales y las comunidades. Este ejemplo se desarrolla localmente desarrollando el propio potencial de recursos, generando desarrollo endógeno, dando una identidad sobre el crecimiento de la productividad y generando teorías de otros modelos de desarrollo.

De igual forma, la integración de los programas de pregrado y postgrado de Estudios Abiertos permitirá el desarrollo e implementación de proyectos universitarios de formación profesional que puedan ser incorporados a núcleos o instituciones desarrollados endógenamente dada la experiencia cultural, posibilitando la transmisión y transferencia de este conocimiento dentro de la comunidad de aprendizaje.

Finalmente, debido a que la educación es un servicio social público, creemos que la educación es el medio más apropiado para modificar o mejorar el comportamiento socialmente beneficioso, especialmente el comportamiento socialmente beneficioso, ya que los docentes deben estar involucrados en la mayoría de los aspectos de la vida comunitaria, deben tener una visión de la riqueza de su entorno y estar preparados para adaptar soluciones a las necesidades emergentes. Los docentes deben pasar del rol tradicional de comunicadores de conocimientos al rol de administradores de procesos de aprendizaje. Convertirse en un tutor, ser un mentor que alienta a los estudiantes a pensar creativamente, y a buscar y experimentar con nuevas fuentes de información.

4. Referencias

Anzola, M. (2013). **Les cuento mi Universidad**. [Documento en línea]. Recuperado de <https://aporrea.org>

Balza, A. (2010) **Educación, Investigación y Aprendizaje. Una hermenéutica desde el pensamiento complejo y transdisciplinario**. 2da. Edición. Fondo editorial gremial APUNESR. Caracas

Castellano, H. (2006). **Planificación del Desarrollo Sostenible**. Caracas, Venezuela: Cendes. Editorial Melvin, C.A.

Maturana, H. (1996). **Realidad: la búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga**. En M Pakman (Comp.), Construcciones de la experiencia humana (Vol. I. pp. 79-138). Barcelona: Gedisa.

Larousse (1994). **Desarrollo**. En el Diccionario de la Lengua Española. Ediciones Larousse, S.A. p. 205

Real Academia Española (s.f) **Desarrollo**. Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [Documento en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es>

Torres, R.M. (2004). **“Comunidad de aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje”**. Documento presentado en el “Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje”, Barcelona Forum 2004

UNESCO. (1998, 5-9 de octubre de 1998). Informe final. Paper presented at the Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción, Paris.

Vallaey, F. (2007). **Comunidad de aprendizaje para el desarrollo**. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://www.udiap.mx/rsu/pdf/1/ComunidaddeAprendizajeparaelDesarrollo.pdf>

Vázquez, A. (1999). **Desarrollo, redes e innovación**. Editorial Pirámide, Madrid, España.